

Argentina

El Día  
24/12/1981

# El gasto de las Fuerzas Armadas como máximo generador inflacionario

por Gregorio SELSER

En el discurso que pronunció el 15 de diciembre en el Club Americano de Buenos Aires, el ex ministro de Economía argentino, Alvaro Alsogaray, afirmó que el país, por la complejidad de los problemas económicos que padecía, "está peor que en marzo de 1976", o sea, cuando las Fuerzas Armadas derribaron al régimen constitucional de María Estela Martínez de Perón.

Hizo a continuación la salvedad de que "ahora hay más orden que en los momentos previos a la toma del poder por el gobierno militar", y párrafos más adelante postuló que si el nuevo mandatario, general Leopoldo F. Galtieri, se proponía modificar el actual cuadro adverso de la economía nacional, "las Fuerzas Armadas deben realizar un esfuerzo para privatizar empresas", a cuyo efecto "el costo que requiere la aplicación de la propuesta puede ser absorbido por los militares".

Alvaro Alsogaray pertenece, como su hermano, el teniente general Julio Alsogaray, a una familia de militares y marinos afincada en el país desde principios del siglo XIX. Fue ingeniero militar y se retiró con el grado de mayor durante el gobierno de Juan D. Perón, para dedicarse a la actividad mercantil privada.

Sus alusiones al papel que deben cumplir ahora las Fuerzas Armadas argentinas para paliar los males del país, fueron inscrites por ciertos observadores en el marco de las suaves advertencias que ese influyente promotor de la economía de mercado viene formulando intermitentemente a sus ex camaradas castrenses, instándolos a tratar de reducir los gastos de defensa.

En una de sus anteriores observaciones públicas, el ingeniero Alsogaray mencionó que solamente en vinculación con los preparativos para un posible enfrentamiento bélico con Chile, en relación con el conflicto del canal del Beagle, la Argentina había incurrido en una erogación estimada entre 3 mil 500 y 4 mil 500 millones de dólares.

## GASTOS DE DEFENSA

En su mención del Club Americano, Alsogaray relaciona la privatización de la mayor parte de las empresas públicas (a las que, como otros economistas liberales, imputa ser en buena parte generadoras irreprimibles del proceso inflacionario), con la absorción del "costo" —evidentemente social— que demandará esa decisión, por parte de los militares.

Como toda transferencia de empresas del sector público al privado conlleva un proceso de "racionalización empresarial", es decir, cambios, reducciones y supresiones de personal, la mención del costo social que involucrarán tales privatizaciones apunta a la necesidad de que sean las Fuerzas Armadas las que prevean cómo harán frente a un aumento en el número ya significativo de desocupados, que algunas organizaciones sindicales estiman no inferior a un millón y medio, sobre una población laboral promedio de diez millones de personas.

En vísperas de la asunción del gobierno por el teniente general Galtieri, el matutino conservador La Nación, de Buenos Aires, publicó una tabla con cifras correspondientes al presupuesto de la Administración Nacional para 1982, indicadores de que no mostraban una reducción frente a las de 1981 "como se había afirmado reiteradamente", sino un aumento del 5.21 por ciento en términos reales.

Según La Nación, estas cifras "distan de ser definitivas pues el dato del importantísimo rubro Defensa (31 por ciento del total en 1980), muestra el mismo monto que el del ejercicio 1981 porque todavía no había presentado sus necesidades a la Subsecretaría de Hacienda. Las cifras definitivas podrían mostrar una expansión aún mayor que las que surgen del cuadro, pues nada garantiza que los organismos cuyos requerimientos han sido tronchados no insistan en los mismos y triunfen a la larga".

## DEFENSA, EDUCACION, SALUD

El cuadro que menciona La Nación muestra que los ítems 45-46-47-48 Ministerio de Defensa y Compras Militares fue en 1980 de 24 billones, 978.853 mil millones de pesos y que en 1981 pasó a ser de 26 billones, 967.119 mil millones de pesos. Las provisiones para 1982 tienen la misma cifra de 1981, lo que es, obviamente, improbable repetir. Se trata, pues, de una mención provisional y, por lo tanto, sujeta a modificación.

Como todo economista lo sabe, los gastos en Defensa y Compras Militares representan uno de los factores más dinámicos en todo proceso de inflación acelerada, no sólo porque no genera bienes de producción y desarrollo, sino porque consume divisas y partes significativas del ahorro nacional. De hecho, es un gasto no retributivo y el alto costo de un aparato militar como el argentino —que en las cifras indicadas no incluyen el rubro "seguridad", y tampoco el de las fuerzas policiales— es una erogación de signo parásitario.

Al propio tiempo, del cuadro de La Nación se infiere que el Ministerio de Defensa consume más del doble del presupuesto asignado al Ministerio de Cultura y Educación (10 billones 752.790 mil millones en 1980, y 9 billones, 385.863 mil millones de pesos en 1981), y veinte veces más que el imputado al Ministerio de Salud Pública y Medio Ambiente, que en 1980 fue de 1 billón 880.360 mil millones y en 1981 fue de 1 billón, 527.322 mil millones de pesos.

Pero las cifras que el propio periódico porteño menciona como de signo menos auspicioso corresponden a las del rubro "Servicio de la deuda pública", ya que respecto de 1981 significará un aumento del 231 por ciento: en efecto, en 1982 será de 3 billones 642.300 mil millones de pesos, contra 1 billón 099.900 mil millones de pesos, mientras que en 1981 fue de sólo 185.328 mil millones.

Estas cifras indican, para La Nación, que el proyectado presupuesto para 1982 el Estado "no se achicaría sino que avanzaría un 5.21 por ciento, en una economía de suma cero". A lo cual debería añadirse el dato no deseable de que la Argentina ocupará, en 1981, con una cifra de tres dígitos (se estima que no será inferior a 140 por ciento), el primer lugar en el ranking de la inflación mundial.

## Presupuesto de la Administración Nacional

(Detalle jurisdiccional — en millones de pesos —)

JURISDICCIONES	Ejerc. 1980 (val.—1981) Créditos	Ejercicio 1981 Créditos	Ejercicio 1982 Requerim. Créditos	Ejercicio 1982 Alt. Hac. Créditos
01 Ex Poder Legislativo	183.453	184.815	208.011	154.888
05 Poder Judicial	844.041	721.845	857.343	712.001
10 Tribunal de Cuentas	49.464	39.164	49.723	40.452
20 Presidencia de la Nación	3.794.096	4.259.327	8.159.847	5.244.668
30 Ministerio del Interior	3.929.003	3.482.317	3.643.834	3.573.358
35 Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto	430.579	501.953	861.967	598.137
40 Ministerio de Justicia	978.181	842.940	1.208.627	936.086
45-46-47-48 Ministerio de Defensa y Com. Militares	24.978.853	26.967.119	28.967.119	26.967.119
50 Ministerio de Economía Hacienda y Finanzas	2.309.265	1.881.978	2.301.474	1.871.393
53 Ministerio de Industria y Minería	418.875	338.999	447.631	357.111
54 Ministerio de Agricultura y Ganadería	2.817.986	2.283.200	1.979.056	1.961.489
55 Ministerio de Comercio e Intereses Marítimos	8.164.614	1.093.147	3.783.821	1.888.722
56 Ministerio de Obras y Servicios Públicos	10.211.632	9.716.041	10.802.249	10.603.630
58 Ministerio de Cultura y Educación	10.782.790	9.385.963	10.532.868	9.479.543
70 Ministerio de Trabajo	251.875	202.565	256.234	188.153
80 Ministerio de Acción Social	6.982.199	8.384.799	10.654.950	9.782.948
82 Ministerio de Salud Pública y Med. Ambiente	1.880.360	1.527.322	2.187.299	1.358.683
90 Servicio de la Deuda Pública	185.328	1.099.900	3.642.300	3.442.300
91 Obligaciones a cargo del Tesoro	11.023.873	14.893.254	22.059.342	12.784.568
-Empresas	3.884.320	4.231.255	5.010.774	3.455.000
-Provincias	1.718.891	4.465.822	10.483.000	2.764.000
-Partidarios	4.683.589	4.607.802	4.328.000	4.328.000
-Otras	737.073	1.588.565	2.237.568	2.237.568
<b>SUBTOTAL</b>	<b>85.975.464</b>	<b>88.682.945</b>	<b>118.543.397</b>	<b>92.112.813</b>
<b>ECONOMIAS DE INVERSION</b>	<b>-2.820.000</b>	<b>-2.174.000</b>	<b>-2.174.000</b>	<b>-1.100.000</b>
<b>TOTAL NETO</b>	<b>83.155.464</b>	<b>86.508.945</b>	<b>116.369.397</b>	<b>91.012.813</b>

CUADRO proporcionado por "La Nación" de Buenos Aires el 18 de diciembre de 1981 (p. 16). Sin contar policías y otras fuerzas de seguridad y paramilitares, lo que devoran las Fuerzas Armadas del presupuesto nacional explica, entre otras cosas, el estado de calamidad económica nacional de Argentina.